

Carlos Pezoa Véliz

por ANDRÉS SABELLA

El 21 de julio de 1879 nació el poeta Carlos Pezoa Véliz, cuya obra chilénísima no podía, por lo mismo, hallarse lejos de nuestro Norte. Nacido, en Santiago, criado, allá, entre los altibajos de una vida incierta, Pezoa Véliz, en 1905, sintió un llamado de lejos, un llamado inquietante que partía de la pampa salitrera. Ya era un poeta de astro formado. Sus poemas fundamentales estaban escritos y su galería de "retos de alto rango" aparecía casi completa. Casi completa, porque le faltaban aún los "retos" ilustres del caliche. Para conocerlos viajó a nuestra región.

En 1905, desembarcó, en Taltal, desde el caletero "Maipo", como corresponsal obrero del periódico "La Voz del Pueblo", de Valparaíso, afanoso por recoger cuánto material humano importante y de paisaje le brindasen estas extensiones, para intentar un libro que pensaba llamar "Tierra Bravía". Víctor Domingo Silva, publicaba recién "Hacia Allá..." y, en este volumen, el poema final se inspiraba en el largo día de trabajo salitrero. Agradecemos, pues, a Pezoa la intención de componer lo que pudo ser el primer libro, el capital, del Norte Grande.

Las pampas taltalinas le proporcionaron dos personajes: en prosa, "El taita de la oficina"; en verso, Pedro Ureta, el revés del "empampado" que encarna "el taita de la oficina". Antofagasta, Calama y Chuquibambilla, también le posibilitaron varias cuartillas, que deben considerarse cimientos de nuestra literatura minera de estos años.

En "El taita de la oficina", Pezoa descubre —y talla— al hombre que, "enganchado", "por unos cuantos meses no más", se "empampa" y, quemando todas sus naves, se queda para siempre en el páramo. Los meses se multiplican en años, en soledad y en muerte. Es el chileno de la querencia profunda. En cambio,



en el poema "De vuelta de la Pampa", Pedro Ureta representa al "anti-empampado". Es el que viaja a "juntar plata" al desierto, con la esperanza puesta en el retorno al Sur, meja que, apenas puede, se apresura a ganar; Ureta cumple este proceso.

Estos personajes señalan la cara y el sello del vértigo pampino. Del taita no conocemos ni el nombre, solamente, su decisión de pamparnos resta de él. Ureta no nos es simpático: tipifica al que, de algún modo, siendo explotado, nos explota a nosotros...

Con estos dos "retos", Pezoa redondeó su espléndida iconografía de hombres chilenos, conquistando lo que le celebraba Armando Donoso: su rango de ser el poeta chileno "más chileno".

Agreguemos a su historia, que, aquí, fue don Isaac Arce, nuestro futuro historiador, el amigo que lo condujo, de "oficina" en "oficina", enseñándole muchos secretos de estos mundos que ardían, entonces, en los "cachuchos" calicheros. Este es nuestro homenaje a Pezoa, cuando su centenario empieza a clarear en el tiempo.

el menario. Calama, 21. Ju. 1977 b.2.

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile